

EDITORIAL

PROPOSITO

Hoy se publica por primera vez ACTA MEDICA DEL VALLE, una revista organizada por un grupo de científicos de nuestra comarca, y dedicada a la difusión de artículos e información pertinentes a la Medicina y Ciencias afines, que busca mejorar el nivel académico y estimular la investigación entre los profesionales de la Salud.

En este primer número figuran publicaciones elaboradas exclusivamente por autores del Valle del Cauca, rindiendo en esta forma un homenaje a nuestro cuerpo Médico, y poniendo de relieve sus inquietudes científicas. Posteriormente ACTA MEDICA DEL VALLE será una revista de carácter abierto, donde nuestros lectores encontrarán artículos provenientes de toda la República así como también colaboraciones del exterior.

Hemos querido darle un carácter estrictamente científico, enmarcando sus publicaciones dentro de las normas vigentes en toda publicación médica seria. Inicialmente ésta será una publicación trimensual, con difusión a todo el país, y a algunos sitios del exterior. Ocasionalmente las páginas de ACTA MEDICA DEL VALLE darán cabida al material resultante de simposia, congresos o reuniones científicas, por medio de publicaciones extraordinarias. Estamos en la seguridad de que contando con un grupo científico de la categoría del hallado en nuestro medio, la subsistencia de la revista está garantizada.

Quiero hacer público reconocimiento de la labor hecha por el Comité Editorial, a cuya dedicación se debe que el Valle del Cauca pueda tener una publicación de la categoría de ACTA MEDICA DEL VALLE. Asimismo considero de justicia agradecer la colaboración de la Imprenta de la Universidad del Valle, así como también la asesoría de las secciones de Estadística y Epidemiología del Departamento de Medicina Preventiva de la División de Salud de esta misma Universidad.

*Jorge Lega Siccar,
Presidente Comité Editorial.*

DESPEDIDA

"Acta Médica" ha querido transcribir, en homenaje y reconocimiento a la labor del Dr. Gabriel Velázquez Palau., las palabras improvisadas por el Dr. Carlos A. León, al final de la reunión de despedida, en el auditorio del Hospital Universitario del Valle, el 23 de Agosto de 1969.



Colegas :

En parte por abundancia de sentimientos y por impulso de la propia iniciativa y en parte porque, durante el prolongado silencio que siguió a la exposición de Velázquez, algunos de los colegas me pidieron que hablara, quisiera decir unas pocas palabras acerca del significado que ha tenido para mí y para todos los que hemos trabajado con Velázquez, el contacto personal con él.

Es bien difícil definir su personalidad multifacética y llena de virtudes, pero si tratamos de buscar lo nuclear de su carácter, nos encontramos con dos elementos fundamentales: la profunda seguridad básica, la gran confianza en sí mismo y el optimismo profundo, por un lado; por otro lado, la humildad solamente comparable con los antedichos méritos. Esta doble faceta de profunda confianza en sí mismo y de profunda humildad le ha permitido tener una visión como ninguno de nosotros hubiera podido tener con respecto a la misión de la División de la Salud, y en relación con la misión de la Universidad del Valle en el progreso de la comarca y con nuestra posición de liderazgo en la innovación de sistemas de educación y salud para países en desarrollo - Le ha permitido además desechar los valores superfluos y concentrarse en el seguimiento de metas genuinas de superación académica y en la búsqueda de más amplios esquemas de acción y productividad.

Más que una inusitada brillantez intelectual, es la inquebrantable firmeza en sus propósitos y la seguridad optimista respecto a sus propias capacidades y a las de sus asociados el elemento explicativo de la sorprendente claridad de visión de Gabriel Velázquez para predecir eventos y anticiparse al desarrollo de situaciones. Varias veces quienes disentimos con él acerca de una decisión hubimos de otorgarle plena razón después de transcurridos uno ó dos años.

La conciencia de la necesidad del progreso continuo de la División de Salud y de la Universidad ha guiado su infatigable quehacer hacia áreas cada vez más amplias y complejas que iban rebasando el campo de acción original del Decanato. En los últimos años hemos visto mitad con desconsuelo y mitad con admiración cómo su órbita se ha ido haciendo cada vez más dinámica en las esferas de ámbito internacional. Sin embargo, su base de operaciones, su ancla, ha estado siempre en Cali y la totalidad de sus actos ha sido inspirado por un deseo fundamental: el de dar a Cali la oportunidad de poner en juego sus potencialidades. Así como él ha sido capaz de poner en juego sus potencialidades personales con un máximo de efectividad, también ha logrado que su grupo en Cali ponga en juego sus potencialidades y se convierta en grupo líder, en grupo piloto para la solución de los problemas de la salud en el mundo.

El silencio que siguió a la exposición de sus ideas en esta acto de despedida, es por demás elocuente. Traduce toda una gama de sentimientos: relativos al dolor que produce la despedida, a la íntima satisfacción de haber estado en contacto por estos largos años con una persona que supo ser un líder y un inspirador y el profundo beneplácito que tenemos ante el triunfo que se avisa en sus gestas, en sus tareas de promoción de la salud en el mundo, porque verdaderamente, podemos decir con absoluta certeza que el ámbito local le queda ya demasiado estrecho.

Creo que sintetizo la opinión de todos ustedes al decir que hemos sentido, como un íntimo privilegio, el haber podido colaborar con él, el haberlo conocido tan de cerca, el haber estado en contacto con él íntimamente durante estos años. Para mí, y creo que para todos ustedes, constituyó un gran privilegio, acercarnos a una personalidad de la talla de Ve-

lázquez, colaborar con él, participar de sus inquietudes, de sus ideas, irritarnos con él a veces, regocijarnos con él en nuestros triunfos y participar de su fecundo y perenne optimismo con respecto al futuro.

Las palabras de él en esta ocasión pueden servirnos como la mejor guía para los días difíciles que se avecinan. Estamos viviendo una etapa histórica de la Facultad. Estamos cancelando un período: el período pionero, lleno de atractivos, caracterizado por un optimismo desenfrenado. Hemos llegado ya a una etapa de decantación. Estamos en una meseta. Las demandas que tenemos ahora son de otro tipo. El crecimiento de todos los recursos en esta Facultad, el crecimiento del personal, demandan nuevas estructuras y un nuevo tipo de organización. Por fortuna, Gabriel Velázquez nos deja un derrotero trazado hacia adelante. Si quisieramos sintetizar su obra en la Facultad de Medicina en una frase, podríamos decir que fué una obra de "paternidad responsable"; esto traduce todo el esfuerzo creativo, la abnegación de largos años de trabajo y el celo que nunca abandona el padre con respecto a sus hijos. Eso es lo que esperamos de él en el futuro. Esperamos que no nos olvide.

R A B I A

En otro lugar de este primer número de ACTA MEDICA DEL VALLE se informa sobre el aislamiento de virus rábico del corazón de un niño que, durante el curso de una encefalitis por dicho agente, desarrolló miocarditis.

Este novedoso hallazgo plantea, una vez más la idea de que la rabia no es tan solo una enfermedad del sistema nervioso central, sino una infección generalizada en la cual las lesiones y manifestaciones neurológicas, por lo graves y sobresalientes, son las que tradicionalmente han recibido mayor atención y estudio. En el ejemplo que nos ocupa surgen inmediatamente, entre otros, interrogantes sobre el mecanismo por el cual llegó el virus al músculo cardíaco, su localización precisa dentro del mismo y la patogenia de la miocarditis que se presentó. - Tal vez el empleo sistemático de métodos como el de inmunofluorescencia, puedan en casos futuros ayudar a entender mejor la dinámica del virus en los vertebrados y en particular en los humanos que sucumben a sus efectos.

Lamentablemente la historia clínica presentada

no es en realidad sino una más en la interminable serie observada en el Hospital Universitario del Valle. La aterradora situación de la rabia en Cali ha sido discutida en otra publicación (1), y posiblemente es similar a la de otros lugares de Colombia. El increíble número de casos humanos se debe a la vulgar mordedura por perros o gatos que mantienen, especialmente los primeros, una situación altamente enzoótica.

Los métodos de lucha contra la rabia son conocidos, efectivos y de diversa índole, pero para que sean eficaces se requiere tomar la decisión de aplicarlos, no a ni-

(1) Sanmartín, C., Correa, P., Dueñas, A. y Muñoz, N., 1967. Algunas consideraciones sobre 42 casos humanos de rabia, Memorias del Primer Seminario Nacional sobre Rabia., Medellín.

vel regional o departamental, sino como parte de un vasto plan nacional y siempre, claro está, que se tenga el convencimiento de que la rabia es asunto importante y de prioridad. Respecto a este último comentario se puede recordar que la poliomielititis -enfermedad que causa preocupación y alarma y que moviliza los recursos de las autoridades de Salud Pública -es responsable entre nosotros, de un número bastante menor de muertes que las debidas a rabia.

Dada la altísima proporción de rabia en las autopsias, al menos en Cali, no sería absurdo considerar al personal que las hace como un grupo que debería recibir inmunización preventiva. Por otra parte, nunca se insistirá bastante en el peligro que representa trabajar en laboratorios de fisiología, farmacología, cirugía experimental etc., con perros y gatos que no se sometan a estrictas cuarentenas, ya que provienen de poblaciones animales en donde el riesgo de rabia es muy grande.

* * * * *

El que habla contra los charlatanes siempre suena elocuente; pero creo que no hay almacén de charlatanismo más gigantesco y más nocivo que un curso completo de ciencias médicas con buena memoria, poco talento y ninguna conciencia. Quién ignora que un diagnóstico con muchos nombres griegos es irresistible? La subsecuente disección con su lujoso menú de términos técnicos a quién no convence de que el enfermo murió de todo, menos de las medicinas?

Tomado de la Carta del Poeta Rafael Pombo, al Doctor Juan N. Restrepo sobre reglamentación de la Medicina.

* * * * *